

## TRANSPORTE Y ENERGÍA

### **Semana 2: Caminando hacia una visión comunitaria y sostenible**

Después de la reflexión de la semana pasada, ¿cómo te sientes en este momento? Lo cierto es que el ser humano ha creado sobre el planeta un entramado de conexiones realmente complejo y, esa maraña -soporte de nuestro consumo-, está teniendo unas consecuencias devastadoras para este hermoso y frágil hogar que nos acoge a todos cada día con amor.

Son muchas las formas de vida que dependen de un equilibrio y armonía tan antiguos como frágiles. Nosotros, como especie, estamos constantemente interviniendo sobre el medio a una velocidad mayor de la que el propio medio puede adaptarse. Sin embargo, si logramos simplificar nuestra vida, no solo podremos vivir de una forma más coherente y respetuosa con este planeta sino que también cultivaremos en nosotros una mayor salud y alegría.

#### PROPUESTA 1

¿Recuerdas la lista que elaboraste la semana pasada sobre tus desplazamientos anuales? Pues bien, vamos a recuperarla para determinar qué es lo que motiva cada uno de esos viajes.

Si conocemos lo que nos impulsa a utilizar ciertos medios de transporte podremos ser más certeros en la reducción de su uso o en la búsqueda de otras alternativas. La mayoría de nuestros desplazamientos están motivados por vivir alejados de nuestros familiares, porque nos gusta comprar en determinados comercios, porque estamos lejos de nuestro trabajo, porque queremos llegar a los lugares en un determinado momento o porque no tenemos demasiado tiempo para *gastarlo* viajando de otra forma. Por supuesto, también solemos viajar para disfrutar de actividades de ocio o para conocer otros lugares.

Un modo de abordar esta cuestión es reflexionar sobre la relación existente entre el lugar en el que vives y el lugar en el que haces tu vida. Es decir: ¿el lugar en el que duermes cada día es el mismo que en el que haces el resto de tus actividades diarias (como ir a trabajar o hacer la compra)? ¿A cuántos lugares diferentes tendrías que desplazarte para abarcar tu trabajo, consumo, sanidad y servicios, relaciones (familiares o amigos) y entretenimiento (ocio o turismo)?

A veces el sitio en el que vivimos nos ofrece la posibilidad de desarrollar casi toda nuestra vida en él pero los hábitos, creencias, gustos o ideas hacen que continuemos desplazándonos a otros lugares para hacer esas mismas tareas. ¿Crees que hay un modo de unificar todas esas actividades en un único lugar o de reducir esos lugares a un número menor?

Quisiéramos compartir algunas ideas para acompañaros en la reflexión sobre esta cuestión:

- si haces toda tu vida en un lugar pero, cada noche, te desplazas a otro sitio para dormir, ¿podría tener más sentido trasladar tu hogar a donde está tu vida, o llevar tu vida a donde está tu hogar?
- si toda tu vida está en el lugar en el que vives, pero cada día tienes que hacer un gran desplazamiento para ir a trabajar, ¿podrías proponerte soñar con un trabajo de mayor proximidad?
- si vives muy lejos de tu familia pero te gusta mirarlos con frecuencia, ¿sería posible valorar que vivas más cerca de ellos/as?

Estas preguntas, quizás algo soñadoras, pueden ayudarte a reflexionar sobre la importancia que tiene en tu vida la salud, la ecología, el trabajo, las relaciones, la familia, el hogar, el consumo, los servicios, el entretenimiento o el entorno. En tu vida actual, ¿quién va antes en esta lista? Responder a esta pregunta puede ser de mucha ayuda para esclarecer cómo hacer un uso más consciente del transporte.

Como puedes intuir, seguramente todo esto no se trate solo de una cuestión de ecología sino de convertir el tiempo que pasamos viajando (y contaminando) en tiempo para disfrutar haciendo algo que nos aporte verdadera felicidad a nosotros y bienestar para los demás.

Lo más probable es que necesites seguir dependiendo de diferentes medios de transporte para desplazarte y seguir dando cabida a todas tus necesidades. Entonces, ¿de qué forma podrías reducir el impacto de esos desplazamientos?

Sería maravilloso poder movernos siempre en bicicleta pero esto no siempre es posible, así que podemos valorar otras alternativas como el uso de transporte público o compartir coche. También puedes reflexionar si existe una forma mejor de organizar tu tiempo, aprovechando un mismo viaje para hacer el mayor número de actividades posible y reduciendo así el número de desplazamientos.

Todo esto ayudará a dejar una huella menos agresiva sobre el planeta.

## PROPUESTA 2

Para esta segunda propuesta, os invitamos a una reflexión libre sobre cómo mejorar el uso energético en vuestro hogar, reduciendo no solo el impacto ambiental sino también el gasto económico.

Todos los hogares, más allá de sus condiciones, disposición o economía, permiten pequeñas mejoras que la orienten hacia la autosuficiencia energética. Estas soluciones pueden ir desde una botella dentro de la cisterna para ahorrar agua hasta la instalación de una placa solar.

Observa el uso que haces de los recursos y cuestiona si es necesario continuar con el mismo consumo. A veces solo se trata de adaptar nuestros horarios a la

luz del sol (igenerando con ello hábitos más orgánicos y afines a nuestra naturaleza!), aprovechar un poco más la ropa antes de lavarla, reducir o evitar el uso de la plancha, tomar duchas o hacerlas más cortas en vez de baños... ¡Hay tantos pequeños gestos que podemos hacer! Pero, ¿cuáles con las mejoras que puedes hacer tú?